



COMUNICADO DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES ANTE LA INVASIÓN ISRAELÍ EN GAZA-PALESTINA: O EL DOCUMENTO QUE NUNCA EXISTIÓ

En la historia de la humanidad el mayor costo social de las guerras siempre lo han pagado los más inocentes, los más ajenos al conflicto: la población civil. Mil trescientos palestinos muertos y cerca de cinco mil heridos es el saldo de la ofensiva israelí “Plomo Fundido” sobre el territorio de Gaza. La mitad de las víctimas mortales son civiles y cerca de un tercio, niños, lo cual generó protestas en las principales capitales del mundo.

El alto al fuego no resuelve el problema de fondo.

Israel, potencia militar respaldada por Estados Unidos, alegando actuar en defensa propia, es fiel a su política de “hechos consumados”, patente en la intensificación de la colonización y la construcción de un enorme muro de 700 kilómetros de longitud, destinado a hacer inviable un futuro Estado palestino.

Luego de la muerte de Yasser Arafat, líder y símbolo de la nación palestina, acaecida en noviembre de 2004, el fortalecimiento del radical Hamas en Gaza frente al moderado Fatah en Cisjordania no ha favorecido la ya de por sí débil posición palestina en la mesa de negociaciones y sirve de excusa para ofensivas como ésta.

Como institución universitaria debemos fijar una posición. La magnitud de lo acontecido, exige hacer un llamado al relanzamiento del proceso de paz e impulsar la creación de un Estado palestino.

De no darse una activa implicación de la comunidad internacional, cada día será más inviable la opción de los dos Estados, ya que el crecimiento imparable de la colonización israelí y la ampliación incesante de los asentamientos, acentuados por la construcción del muro, deja cada vez menos margen a la posibilidad de que algún día surja un Estado palestino con continuidad territorial.

No más genocidio. La paz no se conquista, se construye con justicia, dentro del marco legal, en libertad y respetando las diferencias. La violencia engendra violencia. Esta nueva ofensiva militar israelí, típica muestra de terrorismo de Estado, lejos de frenar el terrorismo islámico lo alimentará en una escalada de impredecibles consecuencias.

La seguridad de Israel y Palestina y, por lo tanto, la seguridad mundial, pasan por la negociación de los intereses en juego.

La Universidad no puede pues permanecer indiferente, por lo cual promovemos la necesidad de un pronunciamiento claro y decidido que oriente la opinión regional y nacional, víctimas de la manipulación de los medios internacionales y de la política interna, pues de lo contrario, se estaría dando por buena la estrategia israelí, secundada vergonzosamente por el pobre accionar de la ONU, consistente en convertir el problema palestino en un asunto meramente “humanitario”.